

Simbolismos, anécdotas y momentos dramáticos:

Exsenadores que colocaron la banda presidencial recuerdan otros cambios de mando

G. MUÑOZ

El noveno traspaso de mando desde el regreso de la democracia —sin interrupciones entre los distintos períodos— se concretará el próximo miércoles, cuando José Antonio Kast asuma el gobierno, concluyendo el mandato de Gabriel Boric.

La cifra (ver infografía) marcará un importante hito de los últimos 135 años en cuanto a continuidad institucional. Esto, porque entre 1891 y 1924 se sucedieron constitucionalmente siete presidentes, desde el fin de la Guerra Civil hasta el golpe de Luis Altamirano y luego, tras varios años de inestabilidad, hubo entre el segundo mandato de Arturo Alessandri hasta el golpe de 1973 ocho mandatarios, por lo que la ceremonia del próximo 11 de marzo batirá el récord con nueve traspasos ininterrumpidos, desde 1891.

■ Ni DC ni PS pone la banda: Otro cambio

Por protocolo, en la ceremonia de cambio de mando, el mandatario saliente entrega la banda presidencial al titular del Senado, quien debe colocarla al nuevo jefe de Estado. Desde 1990 este rol lo ha cumplido cinco veces un democratacristiano (Gabriel Valdés, en 1990 y 1994; Andrés Zaldívar, en 2000; Eduardo Frei Ruiz-Tagle, en 2006, y Jorge Pizarro, en 2010) y tres veces un socialista (Isabel Allende, en 2014; Carlos Montes, en 2018, y Álvaro Elizalde, en 2022).

Por lo mismo, el próximo traspaso también podría marcar un hito si, como se proyecta, el próximo titular del Senado será de derecha, muy probablemente Paulina Núñez (RN).

■ Zaldívar prefiere la simbología antigua

A Andrés Zaldívar le tocó entregar la banda presidencial a Ricardo Lagos en 2000.

“Tenía una connotación especial para mí esa ceremonia”, recuerda. “Ricardo me había derrotado en la elección primaria y me tocó la coincidencia de entregarle la banda presidencial. Quise hacerle una broma. Y ese día le dije ‘¿qué pasa si no te la entrego?’ Y Ricardo se rió, pero un poco nervioso”.

Fue la única vez que Zaldívar colocó la banda presidencial, pero no el único cambio de mando en que participó. De he-

Ceremonia marcará también un hito por sumar nueve traspasos constitucionales sin interrupciones, la mayor “racha democrática” desde la Guerra Civil de 1891.



En 2018 Carlos Montes colocó la banda a Sebastián Piñera, quien fue su compañero en un curso de Economía de la UC.

“Mientras la población tenía que irse retirando hacia la parte alta de Valparaíso, nosotros seguíamos ahí, como un realismo mágico de García Márquez”.

JORGE PIZARRO
PRESIDENTE DEL SENADO EN 2010, CUANDO LA CEREMONIA SE EFECTUÓ EN MEDIO DE ALARMA DE TSUNAMI



En 2010 la ceremonia coincidió con un sismo de 6,9 Richter.



A Andrés Zaldívar le tocó el cambio de mando de Eduardo Frei Ruiz-Tagle a Ricardo Lagos en 2000.

cho, asistió como ministro de Hacienda saliente en el traspaso de Eduardo Frei Montalva a Salvador Allende en 1970, por lo que hace también considera-

ciones respecto a la sede de la ceremonia y su simbolismo.

“Una de las cosas que sucedió con el cambio de sede del Congreso de Santiago a Valparaíso

“Me confundí y le puse la banda al revés. Sebastián (Piñera) me dijo ‘Carlos, ¿lo estás haciendo adrede?’ Y entonces apareció Michelle Bachelet, que me dijo ‘yo te ayudo’, y ahí se solucionó el problema. Me dio vergüenza un poco”.

CARLOS MONTES
PRESIDENTE DEL SENADO EN 2018

tiene que ver con el simbolismo”, dice.

“Antes en el Salón de Honor antiguo, el Presidente saliente entraba primero, recibía al mandatario electo, le transfería la banda en el estrado con toda la solemnidad del caso, y se retiraba por la puerta de atrás. Sin insignia, sin poder. Lo mismo todos los ministros de Estado, nos levantábamos y seguíamos al presidente por esa vía, como diciendo ya pasamos a ser ciudadanos corrientes”, explica.

“Ese símbolo no está hoy día en la transmisión del mando, el saliente se retira por la puerta delantera, se perdió la simbología”, lamenta.

Zaldívar, de todos modos, destaca la solemnidad de las ceremonias en Chile, y valora que no haya discurso.

■ Hito de alternancia e hito telúrico

Diez años después que a Zaldívar, le tocó la tarea a su “camarada” Jorge Pizarro, quien señala que la ceremonia que presenció tuvo dos sellos particulares: uno político y otro telúrico.

“Tuvo efectivamente la novedad de que después de veinte años de gobiernos de la Concertación, muy exitosos, viene por primera vez la entrega del mando a un candidato de la derecha. Y en términos de la historia democrática de nuestro país, el último gobernante de derecha había sido Jorge Alessandri en el año 58. O sea, estamos ha-

blando del primer elegido democráticamente de derecha en los últimos 50 años”, enfatiza.

Y está el otro ingrediente. Doce días antes había ocurrido el terremoto de 8,5 grados Richter con epicentro en Cobquecura y en el mismo momento de la ceremonia se registró otro de 6,9 grados Richter con epicentro en Pichilemu. Hubo varios mandatarios asistentes, como Rafael Correa (Ecuador), Cristina Fernández (Argentina), Evo Morales (Bolivia) y Álvaro Uribe (Colombia), a los que se vio bastantes inquietos mientras miraban cómo se balanceaban las lámparas del salón.

“Se ordenó evacuar todo el plan de Valparaíso por riesgo de tsunami y el edificio del Congreso está en una zona de inundación. Y mientras la población tenía que irse retirando hacia la parte alta de Valparaíso, nosotros seguíamos ahí, como un realismo mágico de García Márquez, metidos en una ceremonia protocolar. Y efectivamente, estábamos todos asustados. Yo debí evaluar si seguíamos con la ceremonia o no. A algunos invitados extranjeros, cuando tuvimos el segundo movimiento, hubo que irlos a buscar para que regresaran al salón. Y recuerdo que algo alcancé a hablar con la Presidenta cuando llegó, y le dije, bueno aquí tendremos que hacerla cortita”.

Pizarro destaca que la ceremonia “es un hito en términos de la continuidad del país, de la consistencia democrática” y que en 2010, “en medio de una tragedia fuimos capaces de demostrar que el país iba a tener continuidad y capacidad de salir adelante como lo consiguió”.

Menos tensa fue la segunda vez que Bachelet le entregó el mando a Piñera, en esa oportunidad con Carlos Montes como presidente del Senado.

“La ceremonia de cambio de mando está rodeada de una solemnidad muy simbólica. A mí me tocó ponerle la banda presidencial a Sebastián Piñera en 2018 y sentí ese simbolismo”, dice el actual ministro de Vivienda.

“Solo que —agrega— en el momento me confundí y le puse la banda al revés. Sebastián, con quien nos conocíamos bastante desde antes, me dijo ‘Carlos, ¿lo estás haciendo adrede?’ Y entonces apareció Michelle Bachelet, que me dijo ‘yo te ayudo’, y ahí se solucionó el problema. Me dio vergüenza un poco”.

ra vez la entrega del mando a un candidato de la derecha. Y en términos de la historia democrática de nuestro país, el último gobernante de derecha había sido Jorge Alessandri en el año 58. O sea, estamos ha-